

VÍNCULO DE LA HISTORIA DE CUBA CON EL PERFIL
PROFESIONAL DE LAS CARRERAS UNIVERSITARIAS. UNA
MIRADA DESDE LOS FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS DE LA
EDUCACIÓN.

Lic. Yoandy Villalonga Arencibia¹; Lic. Dainerys Naranjo Fagundo²

1 Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía
Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. Yoandy.villalonga@umcc.cu

2 Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía
Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. Dainerys.naranjo@umcc.cu

Monografías



Resumen

Las universidades actuales deben estar dirigidas a preparar a los estudiantes para que sean profesionales creativos, por lo que las asignaturas de Ciencias Sociales en los currículos universitarios, deben contribuir al desarrollo del razonamiento y al pensamiento crítico, para rebasar el papel de crónica descriptiva y poder cumplir con plenitud su función de orientación ciudadana. En la actualidad no se aprovechan todas las potencialidades que las diferentes asignaturas de esta área del conocimiento aportan, para vincularlas con el perfil profesional de las carreras. Siendo este uno de los principales retos que se plantea la universidad cubana hoy, y donde tienen gran implicación las asignaturas del Departamento de Marxismo, especialmente Historia de Cuba, al cumplir dicha tarea. Es por ello que el proceso de enseñanza –aprendizaje de la Historia de Cuba enfrenta la difícil tarea de vincular los contenidos, con los perfiles profesionales de las carreras de la Universidad de Matanzas.

Palabras claves: Historia de Cuba; Universidades; Perfil profesional; Filosofía de la educación

Todas las disciplinas y asignaturas del currículum de cada carrera deben contribuir a la formación de un profesional capaz y competente. Para lograrlo, se hace imprescindible un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador, cuyos métodos conduzcan a que los estudiantes adquieran la capacidad de resolver problemas creativamente.

Hoy no se aprovechan todas las potencialidades de las diferentes asignaturas de las Ciencias Sociales para vincularse con el perfil de las carreras en que se imparten. Siendo uno de los principales retos que se plantea la universidad cubana de hoy y en esta tarea tienen gran implicación las asignaturas de departamento de Marxismo Leninismo, especialmente la Historia de Cuba.

El historiador e investigador cubano Oscar Zanetti pronunció una conferencia, en el año 2007, sobre los usos y la utilidad de la historia en la cual reflexionó sobre el siguiente cuestionamiento: ¿Para qué sirve la Historia? Esta pregunta la hacen continuamente los



estudiantes de la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” y se cuestionan para qué necesitan recibir Historia de Cuba en la Universidad cuando la han tomado desde la enseñanza primaria. Además, los alumnos opinan que conocen los contenidos de esta asignatura y que no es importante para su formación profesional.¹

El Dr. Zanetti ha opinado que:

“En la misma medida en que la Historia se aprecia como un discurso chato, lineal, como una narración protagonizada por buenos y malos cuyos papeles están predeterminados y definidos sin fisuras, el discurso historiográfico es juzgado como un relato que –en el mejor de los casos– solo consigue entretener, pero al cual no se asigna valor alguno para el desenvolvimiento de la vida social. Particular gravedad revisten esas manifestaciones en el ámbito de la enseñanza, la cual descansa en la memorización por parte del estudiante de acontecimientos, personalidades y hasta conceptos involucrados en lo que parece ser una marcha ineluctable de la humanidad hacia la perfección. En medio de ese panorama ausente de problemas, que solo reclama un aprendizaje memorístico, empieza a desarrollarse la noción de que la historia es, además de aburrida, absolutamente inútil.” (Zanetti: 2007)

Este puede ser uno de los motivos por los que los estudiantes opinan del modo que se señaló anteriormente y por tanto, la enseñanza de la Historia debe romper con las características que describe el Dr. Zanetti.

A su vez, el profesor universitario e historiador Constantino Torres opina que “la asimilación de la Historia constituye la base material para lograr el objetivo educacional, y por lo tanto debe ser seleccionado intencionalmente para formar en la personalidad determinados rasgos que respondan a las necesidades de la profesión. (Torres: 2002) Este profesor hace énfasis en que a través de la historia se educa a los estudiantes y por ello es importante escoger adecuadamente las temáticas de las clases. La historia tiene una función cognoscitiva o sea, brinda conocimientos con respecto a la historia mundial o de un país

¹Esta aseveración se basa en la experiencia como profesores de Historia de Cuba del colectivo de Historia que pertenece al Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia de la Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos.



determinado. Entonces, la selección de los contenidos y la bibliografía de la asignatura se realizan en función de los intereses educativos y cognoscitivos que tiene el profesor y en la especialidad que la imparte.

En una segunda dirección, Constantino Torres se refirió a que la Historia tiene una *función formadora*. Desde la enseñanza de la Historia se *forman*, intencionalmente, determinados rasgos que responden a las necesidades de la profesión.

La Historia de Cuba puede ser útil para reforzar la formación de determinadas competencias laborales. Por ello, es importante la vinculación con los perfiles profesionales de las diferentes carreras de la Universidad de Matanzas. Diferentes autores cubanos se han referido al tema en cuestión que es conocido como: proceso pedagógico profesional o profesionalización del proceso pedagógico.

La profesionalización del proceso pedagógico de la enseñanza es entendido como: *el proceso que tiene lugar bajo las condiciones específicas de las instituciones educativas y de producción o servicios, para la formación y superación de un trabajador competente, con una cultura integral desarrollada plenamente (lo tecnológico, lo económico, lo político-ideológico, y lo artístico.* (Ortiz, 1998)

Igualmente puede ser entendido como el proceso que capacita a estudiantes y profesores para integrar sistemas de conocimientos, habilidades, capacidades, hábitos y convicciones, que les permita en la praxis el planteamiento y solución de problemas de su futura vida profesional sin perder de vista los principios de fundamentalización, profesionalización y transdisciplinariedad. (Palmarola, 2014)

Por ello el proceso de enseñanza –aprendizaje de la Historia de Cuba se enfrenta a la difícil tarea de vincular los contenidos de esta, con los perfiles profesionales de las distintas carreras de la universidad de Matanzas. Esta problemática educativa repercute en la calidad de la enseñanza pues imposibilita la formación integral de los estudiantes.

Una de las formas de manifestación del problema está dada por la baja aceptación que tienen las asignaturas del Departamento de Marxismo, incluida Historia de Cuba. Además, los estudiantes no muestran interés en investigar temas relacionados con esta



asignatura debido a que en las conferencias no está presente la vinculación de la historia con el perfil profesional de la carrera.

Este problema está latente en nuestras aulas, de ahí que el departamento de Marxismo haya establecido una línea metodológica que propicie la vinculación de los contenidos de las diferentes asignaturas del ciclo, con los perfiles profesionales de las carreras a las cuales se le imparten docencia. De esta forma se enfrenta el problema, sabiendo que es indispensable resolverlo, pues de ello depende en gran medida, la formación de los profesionales que el país necesita.

Para resolver la problemática se hace necesario conocer, razonar y aplicar los Fundamentos Filosóficos de la Educación. Estos se entienden como: *el análisis filosófico de la educación, y en particular del proceso de enseñanza-aprendizaje que allí tiene lugar, que ofrece un conjunto de instrumentos teórico-prácticos que permiten desenvolver la actividad educacional de un modo más consciente, óptimo, eficiente, eficaz y pertinente.* (Ramos, s. a) Estos fundamentos filosóficos de la educación lo comprenden los fundamentos Cosmovisivos, Gnoseológicos, Lógicos y Socioculturales.

El estudio y análisis de los Fundamentos Filosóficos de la Educación nos proporciona las herramientas necesarias para resolver en la práctica educativa la problemática de la vinculación de los contenidos de la Historia de Cuba con los perfiles de las carreras de la universidad de Matanzas.

Desarrollo.

1.1 La problemática planteada está dada por las siguientes causas:

1. Poco dominio de los profesores de Historia de Cuba de los perfiles profesionales de las diferentes carreras de la Universidad de Matanzas.
2. En las clases predominan ejercicios que no permiten de manera coherente explicar los principales fundamentos teóricos, tecnológicos y productivos con los que se enfrentará el estudiante en su especialidad.
3. Los estudiantes perciben la asignatura Historia de Cuba como algo abstracto, sin vínculo con la vida y con la futura profesión.



4. La dirección de las carreras y los colectivos de años no son conscientes de la importancia de la asignatura Historia de Cuba en la formación profesional de los estudiantes.

2.2 Las Causas y los Fundamentos Filosóficos de la Educación.

La asignatura Historia de Cuba en la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” no se vincula adecuadamente con los contenidos de los perfiles profesionales de las diferentes carreras. Esta problemática afecta el adecuado desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba e influye en la desmotivación de los estudiantes hacia la misma.

La primera causa de esta problemática es:

1. Los profesores de Historia de Cuba poseen poco dominio de los perfiles profesionales de las diferentes carreras de la Universidad de Matanzas

A través de los fundamentos filosóficos puede explicarse lo que sucede en el proceso docente-educativo de la asignatura Historia de Cuba y cómo se producen las causas de la problemática educativa en cuestión.

Esta primera causa está dada porque los profesores no utilizan el principio de la práctica educativa y su orientación hacia fines prácticos. Al no dominar este fundamento cosmovisivo los profesores no buscan los programas, perfiles del profesional, planes de estudio de las carreras a las que le está impartiendo la docencia y preparan la asignatura sin conocer estos aspectos, haciendo que la misma no tribute a la formación práctica del profesional de la especialidad.

De igual forma, los profesores no están conscientes de la responsabilidad moral que engloba la profesión. El hecho de conocer las carreras con las cuales se trabaja es indispensable desde un punto de vista moral. Esto está dado por qué no se pone de manifiesto el principio moral a la hora de concebir el proceso de enseñanza y aprendizaje. Este principio de los fundamentos sociológicos establece que *los directivos, profesores y estudiantes tienen, cada uno, una insustituible responsabilidad moral en el desenvolvimiento de sus correspondientes funciones al interior de la escuela y con respecto*



a la sociedad. De igual forma la actividad moral se expresa tanto en el proceso de enseñanza-aprendizaje como en la propia gestión de las instituciones educativas.

Asimismo influye en esta causa que los profesores no permanecen por mucho tiempo con las mismas carreras, lo cual es contraproducente. Sería ideal que la vinculación del profesor con la especialidad sea a largo plazo y así lograr una identificación con la carrera y desarrollar las habilidades para vincular la historia con el perfil profesional.

Otra causa radica en que:

2. En las clases de Historia de Cuba predominan ejercicios que no permiten de manera coherente explicar los principales fundamentos teóricos, tecnológicos y productivos con los que se enfrentará el estudiante en su especialidad.

En el programa de la asignatura Historia de Cuba existen numerosos elementos didácticos pertenecientes a la Tendencia Pedagógica Tradicional. El programa es fundamentalmente intelectualista, defendiendo la teoría y haciendo imprescindible la memorización de fechas, hechos y procesos propios de la historia. Estas actividades, casi siempre reproductivas, hacen que el estudiante tenga, ante el gran cúmulo de los mismos, que utilizar el recurso memorístico.

Ante esto destaca la no aplicación del principio de la Contradicción en la Educación. Los profesores no utilizan en las clases de Historia la contradicción y dan por sentado que las teorías que exponen en clases son inmutables, perdiendo la posibilidad del tratamiento problémicos de los contenidos. De igual forma no la utilizan como tránsito de un contenido a otro, dejando al estudiante sin una línea explicativa capaz de entender los fenómenos que el profesor explica. Esto conlleva a que los estudiantes sean reproductivos y no busquen crearse sus propias representaciones de los problemas y procesos tratados en las clases de Historia de Cuba.

Otro fundamento cosmovisivo que no se tiene en cuenta es: el sujeto y objeto de la actividad educativa. Como se dijo anteriormente la enseñanza de la historia se enmarca de una manera tradicional donde el profesor es el centro del proceso, es autoritario y da los contenidos acabados, reduciendo a los estudiantes a una actitud pasiva, una posición receptiva, memorística y alejando al estudiante de un pensamiento teórico. Este carácter



paternalista de la enseñanza de la historia reafirma la causa anteriormente expuesta, pues no se les proponen a los estudiantes ejercicios que los hagan ser más activos y los obliguen a comprometerse con su aprendizaje.

En esto influye además que no pone de manifiesto en las clases de historia el principio del ascenso de lo abstracto a lo concreto, ya que no se trabajan los contenidos de la asignatura con la necesidad de formar un pensamiento abstracto en los estudiantes.

Tampoco se pone en práctica durante el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba en principio de la demostración y la actividad educativa al no concebir que el aprendizaje auténtico incluya ante todo aprender a demostrar.

Son clases muy descriptivas repletas de demostraciones teóricas y pocas demostraciones prácticas como sería llevar a las clases documentos o periódicos de la época que muestren lo que estaba ocurriendo, visitas a museos, la orientación de tareas investigativas sobre aspectos de la profesión que se encuentren vinculados con la Historia de Cuba.

Esto influye en que no se desarrollen en los estudiantes la capacidad de demostrar determinadas teorías, concepciones, etc. Tampoco la asignatura cuenta con un sistema de actividades en pos de este principio, más bien se centran en actividades reproductivas. La regularidad es que en los exámenes se les pida a los estudiantes que caractericen, mencionen y expliquen. Por ejemplo:

- Caracterice los siguientes sucesos históricos:

Félix Varela.

Anexionismo.

Discurso sobre la agricultura en La Habana y modos de fomentarla.

Asimismo no se aplican algunos fundamentos sociológicos que son de importancia en la formación del perfil profesional de los estudiantes y que se pudieran realizar a través de las clases de Historia de Cuba. Se pudiera aprovechar para la formación económica, política y moral de los estudiantes, elementos de la Historia de Cuba que tributan a ello, como son: los documentos de Arango y Parreño, Memoria sobre la vagancia en Cuba de José Antonio Saco, la fundación y la labor de la Sociedad Económica de Amigos del País, el documento Cuba Factoría Yanqui de Rubén Martínez Villena, la labor de figuras como Eduardo R.



Chivás, entre otros. Además, según la carrera pueden utilizarse documentos históricos vinculados con esta. Por ejemplo: en la carrera Lic. en Periodismo se pueden utilizar documentos de periodistas cubanos como Pablo de la Torriente Brau, con los Ing. Mecánicos pueden utilizarse documentos como Discurso sobre la agricultura en La Habana y modos de fomentarla de Francisco de Arango y Parreño, etc.

En tercer lugar se encuentra como causa que:

3. Los estudiantes perciben la asignatura Historia de Cuba como algo abstracto, sin vínculo con la vida y con la futura profesión.

Esta causa se encuentra estrechamente vinculada con la manera en que los profesores imparten la asignatura a dichos estudiantes. Cuando el profesor no conoce las características del perfil profesional, es difícil que pueda vincular la asignatura con la carrera. Esto influye en que los estudiantes perciban la Historia como algo abstracto, sin vínculo con la vida y sin ninguna función en su formación profesional.

Según el historiador cubano Oscar Zanetti, la historia facilita la comprensión del presente y el conocimiento de la historia puede en cierta medida hacer más eficaz la actuación de los hombres y las mujeres. También opina que: al indicarnos qué procedimientos resultaron eficaces en el pasado, la experiencia histórica coadyuva a evaluar las opciones que se abren en la actualidad para enfrentar situaciones relativamente semejantes. Asimismo, hace énfasis en la capacidad de la historia para ayudarnos a avizorar el porvenir o al menos a prever el curso ulterior en el desarrollo de los procesos históricos. Dicha potencialidad viene dada por el hecho de que las sociedades humanas en cuanto a su forma de organización y existencia tienen una cantidad limitada de estructuras y de posibilidades de comportamiento, lo cual permite precisar tendencias que de alguna forma podemos extrapolar hacia el futuro. La posibilidad de predicción que se le atribuye a la historia se refiere más bien a las tendencias que a los acontecimientos. (Zanetti: 2007)

En la actualidad, los profesores de Historia de Cuba de la UMCC no hacen el adecuado énfasis en la utilidad de la asignatura y por tanto, los estudiantes la perciben como inútil e innecesaria, alejada de la práctica y totalmente abstracta. Además, es importante mostrarles a los estudiantes que la Historia tiene determinada utilidad y enseñarlos a utilizarla.



Los profesores de Historia de Cuba no están aplicando los fundamentos cosmovisivos de la filosofía de la educación. Una forma de demostrar lo práctico de la Historia sería el trabajo con documentos y de esta forma los estudiantes verían como se escribe la historia, la realidad de la misma y así, los estudiantes percibirían su fin práctico.

Si se logra vincular la asignatura con las carreras de los estudiantes puede incentivarse el trabajo de investigación histórica y que así, entiendan y asuman el proceso investigativo. De esta manera, también se logra que los estudiantes comprendan el fin práctico de la Historia y su utilidad.

Tampoco se tienen en cuenta algunos fundamentos lógicos de gran importancia. Dentro de estos destaca el principio del ascenso de lo abstracto a lo concreto. Los profesores manejan los conceptos de manera concreta y no dan cabida a las abstracciones que los estudiantes poseen; esto trae consigo que los estudiantes pierdan la idea de los conceptos y lo que hagan sea repetir y dejar de analizar las abstracciones.

De igual forma no se aplica con total suficiencia el principio de lo Histórico – lógico. Al establecer la base explicativa en ocasiones los profesores se centran en la periodización de los temas históricos y dejan fuera la explicación del momento, o sea, lo social, lo político, lo económico, lo sociocultural, las mentalidades, entre otras. De hecho no se maneja lógico como la expresión de la regularidad esencial que rige el movimiento y desarrollo tanto de los fenómenos objetivos como de su reflejo subjetivo.

La última causa es:

4. La dirección de las carreras y los colectivos de años no son conscientes de la importancia de la asignatura Historia de Cuba en la formación profesional de los estudiantes.

La dirección de las carreras y los colectivos de año tienden a centrarse más en el desarrollo de las asignaturas que son de la especialidad y prestan menos atención a las asignaturas de prestación de servicio como Historia de Cuba. Estas instancias no se percatan de la función que tiene la asignatura en la formación de valores en los estudiantes.



Esta causa estrechamente relacionada con la no aplicación de principios cosmovisivos, en especial el Valor y la Valoración en el Proceso Docente. (La función de formación axiológica de la educación y la dirección por valores).

Es esencial apoyarse en estas como eslabón fundamental en pos de formar y concientizar una comprensión adecuada acerca de cuáles son los valores auténticamente humanos y de cómo realizar una valoración correcta de la realidad con la que el hombre se vincula, unido a la capacidad de aplicar todo ello en la actividad del hombre.

No existe momento en las clases de Historia en los cuales no se pueda trabajar esta línea. Desde una fecha, un acontecimiento, un documento, un discurso, etc., las oportunidades se suscitan a favor del trabajo de los valores.

De igual modo, desarrollar el hábito de la valoración sería muy factible en la formación profesional de los futuros profesionales, pues de actuaciones y procederes está repleta la historia, y las valoraciones pueden tener perspectivas diferentes dentro del mismo hecho; atendiendo al momento histórico que vivimos. Dentro de los hechos a valorar se puede trabajar: la firma del pacto del Zanjón, la firma de la Enmienda Platt.

Aunque los profesores de historia trabajan esta línea de manera estable, coordinada y consciente, la dirección de las carreras y los colectivos de año, parecen no considerar la importancia y necesidad de la dirección por valores.

Esta es esencial en la formación de valores genuinamente humanos y éticos para la superación de desigualdades en relación al género, sexo, creencia, raza, condiciones socio-económicas. Además de valores académicos y humanistas basados en el interés común, el respeto mutuo, la solidaridad, la conservación de la identidad y la independencia cultural y científica. Estos valores son esenciales e imprescindibles en la formación profesional de los estudiantes de la Universidad de Matanzas.

Al aislar, desatender y restar importancia a las disciplinas como Historia de Cuba la dirección de las carreras y los colectivos de años no tienen en cuenta los fundamentos sociológicos de la educación. El formar conciencia económica, política y moral en los estudiantes debe ser de gran interés por todas las carreras. La formación no consiste solamente en conocer aspectos específicos de la especialidad, sino, en sumar todos los



conocimientos posibles que los hagan un profesional más completo y competente. Nadie escapa de la influencia de la sociedad, la política y la moral por muy ingeniero, arquitecto o profesor de cultura física que sea.

Así que contar con las herramientas necesarias para comprender e interpretar en cada momento los fenómenos sociales, económicos y políticos es de gran ayuda para todo profesional. Esta herramientas las puede brindar las clases de Historia de Cuba, pues como ya se conoce, no hay mejor forma de comprender el presente que a través del pasado.

Un ejemplo de ello sería el trabajo de las relaciones Cuba- Estados Unidos. Tanto interés ha despertado en los estudiantes, todas las transformaciones que se sobrevienen después del 17 de diciembre, que se pudieran sobredimensionar y en el peor de los casos mal interpretar sus efectos. A través del estudio de la Historia de Cuba y los hechos en torno a esta relación se pueden estudiar los procedimientos y estrategias que han empleado en disímiles ocasiones y así demostrar que es una nueva estrategia, pero en un contexto histórico concreto diferente.

Conclusiones.

Incorporar como un aspecto necesario en la práctica del trabajo metodológico la vinculación de los contenidos de la Historia de Cuba con el perfil profesional de las carreras, como vía de perfeccionamiento continuo del proceso enseñanza - aprendizaje, a partir de la preparación pedagógica de los docentes. Garantizando la permanencia de los profesores de Historia de Cuba en las distintas especialidades de la Universidad de Matanzas y utilizar lenguaje propio de los perfiles profesionales.

Sistematizar las relaciones de cooperación e intercambio en el colectivo pedagógico (año y disciplina) con el fin de que las disciplinas enriquezcan sus metodologías de enseñanza – aprendizaje y un sistema único de influencias formativas, entre las asignaturas de la disciplina y entre estas y las del año, contenidos, así como planificar todos los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje consciente y planificadamente, fundamentalmente lo referente a la vinculación con el perfil profesional de las diferentes carreras de la Universidad de Matanzas.

Bibliografía.



COLLAZO, R.; HERRERO, E. Preparación Pedagógica para profesores de la Nueva Universidad Cubana. La Habana, Editorial Félix Varela, 2008.

FERNÁNDEZ C, I. El Proceso Pedagógico Profesional: Un abordaje teórico y Metodológico. ISPETP, 1997.

HORRUITINER, P. La Universidad Cubana: el modelo de formación. La Habana, Editorial Félix Varela, 2008.

ORTÍZ, A. La Pedagogía profesional: una realidad. Revista contexto educação (Brazil) Año XIII, No. 50, Abril/Junio, 1998.

PALMAROLA GÓMEZ, N. Conferencia impartida por la autora en el Departamento de Marxismo-leninismo en la Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos. 2014.

RAMOS SERPA, G. Los Fundamentos filosóficos de la Educación como reconsideración crítica de la Filosofía de la Educación. En Revista Iberoamericana de Educación.

TORRES FUMERO, C. Los contenidos de enseñanza de la Historia, en: *Selección de Lecturas de Metodica de la enseñanza de la Historia*, La Habana, Editorial Félix Varela, 2002.

ZANETTI, O. Pasado para un futuro: una reflexión acerca de los usos y la utilidad de la historia, Conferencia impartida por el autor el 31 de mayo de 2007 en el aula Bartolomé de las Casas que coordina el padre Manuel Oña en el Convento de San Juan de Letrán, La Habana.

